

**LA COMPLEMENTARIEDAD DE DATOS
PADRONALES Y FICHAS DE FAMILIA:
UN EJEMPLO DE LINKAGE**

Àngels Torrents y Teresa Antònia Cusidó

77

Este trabajo se presentó como comunicación al III Congreso de la ADEH. Forma parte del Proyecto de investigación *La población de Cataluña 1787-1986. Estudio territorial*, financiado por la DGICYT.

Centre d'Estudis Demogràfics

1993

RESUMEN

Los censos y padrones de población del siglo XIX contienen una gran cantidad de información demográfica y social principalmente sobre los sistemas familiares y la estructura de la población basada en la declaración de edad de los diversos individuos que componen una población determinada. Este último elemento es básico en los estudios demográficos. En el presente artículo se estudia la fiabilidad de la declaración de edad, contrastando la declaración padronal de 1889 con los datos aportados por la reconstrucción de familias. Con ello hemos sabido que únicamente el 40% de los hombres y el 31 % de las mujeres declaró su fecha de nacimiento de forma correcta. En segundo lugar, la complementariedad de ambas fuentes nos ha permitido determinar una nuevas tipologías familiares, según su movilidad y la profesión del cabeza de familia, distinguiendo los hogares estables de los hogares inmigrantes, emigrantes y flotantes. Los resultados destacan la estabilidad de los hogares en 1889 (dos de cada tres), no obstante el resto de hogares (uno de cada tres) realizó algún tipo de movimiento migratorio.

RESUM

Els censos i padrons de població del segle XIX, contenen una gran quantitat d'informació demogràfica i social principalment sobre l'estructura de la població basada en la declaració de l'edat de les diverses persones que formen part d'una població determinada. Aquest darrer element és bàsic en els estudis demogràfics. En aquest article s'estudia primer lloc, la fiabilitat de la declaració d'edat padronal, contrastant-la amb les dades aportades per la reconstrucció de les famílies de Sant Pere de Riudebitlles. Així hem conegut que només el 40% dels homes i el 31% de les dones declaren correctament la seva edat en el padró. En segon lloc, la complementarietat d'ambdues fonts ens ha permès detectar noves tipologies familiars, distingint les llars estables de les llars d'immigrants, emigrants i flotants. Els resultats destaquen l'estabilitat de les llars de 1889 (dues de cada tres), així i tot la resta de llars (una de cada tres) realitzà algun tipus de moviment migratori.

INDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 1 |
| Fuentes y metodología | 3 |
| Dos ejemplos de complementariedad de datos padronales y fichas de familia | 5 |
| Conclusión | 19 |
| Bibliografía | 21 |
| ANEXO | 24 |

INTRODUCCIÓN ⁽¹⁾

Los censos y padrones de población, nacidos en los albores de la etapa estadística, contienen una gran cantidad de información demográfica y social que puede arrojar luz sobre la estructura de la población y los sistemas familiares del pasado. Así pues, conocer la edad de los diversos individuos que componen una población determinada es indispensable para estudiar no solo la estructura por edades de una población, sino también para calcular tasas específicas de natalidad o mortalidad donde se requieren denominadores basados en la distribución por edades. Asimismo, es un elemento esencial para realizar proyecciones de población hacia el pasado o hacia el futuro. En definitiva, la distribución por edades, debidamente corregida, es absolutamente necesaria para estimar el comportamiento de la fecundidad y la mortalidad de las poblaciones históricas.

Ahora bien, uno de los problemas más comunes que presentan los estudios realizados a partir de dichas fuentes es el grado de fiabilidad de las mismas, valga como ejemplo la declaración de la edad o la fecha de nacimiento de las personas objeto del recuento censal ⁽²⁾. Las pirámides de edad elaboradas a partir de los

(1) Agradecemos a Anna Cabré y a Socorro Sancho todas las sugerencias que han contribuido a mejorar esta comunicación en el fondo y en la forma, a Anna Torrents la realización de las fotocopias del padrón original y a Miquel Guiot la información y documentación de carácter jurídico.

(2) Este problema podría ser extensible hasta el decreto de Presidencia del Gobierno del 2 de marzo de 1944 por el que se crea el Documento Nacional de Identidad, obligatorio para todos los ciudadanos españoles mayores de 16 años, en

censos o los padrones del siglo diecinueve constituyen una buena prueba de ello al mostrar una gran atracción por las edades acabadas en cero, lo cual evidencia que debemos ser cautos y proceder a la crítica de los datos emanados de estos documentos antes de utilizarlos. Por otra parte, la información que proporcionan las hojas padronales permite clasificar los hogares según la tipología familiar laslettiana, así como ensayar una aproximación para conocer la movilidad de las familias y de la población en general. La consecución de dichos objetivos sólo se puede llevar a cabo con garantías de fiabilidad mediante la ayuda de un instrumento de comparación y complementarización que permita subsanar los defectos y deficiencias halladas en las estadísticas oficiales, en nuestro caso se tratará de la reconstrucción de todas las familias de Sant Pere de Riudebitlles desde principios del siglo XVII hasta 1935.

La finalidad principal de esta comunicación será sugerir una nueva utilidad del método de reconstrucción de familias para verificar o, en su caso, corregir las fechas de nacimiento declaradas en un padrón, y, por otro lado, definir la estructuras familiares en función de categorías socio-profesionales asociadas a la estabilidad o movilidad espacial de los hogares. El primer paso consistirá en obtener la diferencia entre la fecha de nacimiento procedente del registro de bautismos y la declarada en el padrón ⁽³⁾. La desviación calculada por grupos de edad, puede aportar elementos válidos para formular una propuesta que permita corregir la edad o las fechas de nacimiento declaradas por las personas presentes en un recuento censal. Asimismo, esta divergencia podría reflejar una concepción subjetiva del transcurso de los años en el siglo XIX bastante distinta de la actual.

Para alcanzar el segundo objetivo clasificaremos los hogares del padrón en función de su movilidad o estabilidad, evaluados a partir de las fichas de familia, con el fin de poder determinar, además de la tipología familiar clásica (Laslett, 1972), otra nueva en la que se distinguirán los hogares estables de los hogares inmigrantes, emigrantes y flotantes, según la profesión del cabeza de familia.

sustitución de la Cédula Personal como documento de identificación.

⁽³⁾ En la fecha de nacimiento del padrón siempre consta el año y sólo para algunas personas el día y el mes.

FUENTES Y METODOLOGÍA

El recuento padronal objeto de comparación fue realizado en el año 1889 en la localidad de Sant Pere de Riudebitlles, villa agrícola e industrial de la comarca de l'Alt Penedès (provincia de Barcelona), situada en la Depresión Prelitoral catalana a 244 metros de altitud, a 45 km. de Barcelona, 23 km. de Igualada y 15 km. de Vilafranca del Penedès (capital de la comarca). Atraviesa la localidad el río de Bitlles o riera de Mediona, cuyas aguas han hecho y hacen posible la antigua industria de fabricación de papel. Desde el siglo XVII la actividad papelera ha ido en aumento constituyendo, junto con la agricultura de secano (vid, cereales) y de regadío (huerta), la base económica de la población.

En el mismo año del empadronamiento (1889) aparece la plaga de la filoxera en el término municipal, lo cual implicará la muerte de las cepas ⁽⁴⁾ a muy corto plazo ⁽⁵⁾, y la consiguiente finalización de los contratos de "rabassa morta" todo ello insertado en la última fase de precios altos del vino ⁽⁶⁾. A partir de este momento, Sant Pere vivirá una época de crisis económica y de agitación social (Iglésies, 1968: 256-257) ⁽⁷⁾, reflejo de los problemas finiseculares del país.

El padrón, fechado en 1889, fue realizado con el objeto de confeccionar el censo electoral para la renovación bienal de los Ayuntamientos que debía tener lugar el 1 de diciembre de dicho año; aunque no se indica, el padrón debió efectuarse a finales de mayo, ya que si bien no fueron empadronados los nacidos con posterioridad a dicho mes y año, sí constan en cambio aquellos individuos

⁽⁴⁾ Las cepas, una vez filoxeradas, morían al cabo de unos tres años.

⁽⁵⁾ Los contratos de "rabassa morta" (en castellano cepa muerta) eran una enfiteusis de la viña que duraba mientras las cepas permanecían vivas.

⁽⁶⁾ "Els preus del vi que en el quinquenni 1868-1872 es movien entorn de les 16 o 17 pessetes per hl., arriben a les 37 pessetes l'any 1885 i mantindran un bon nivell fins el 1892" (Giralt, 1990:231).

⁽⁷⁾ "Una d'aquestes darreres nits esclafiren dos petards a la casa de l'alcalde de Sant Pere de Riudebitlles, Sr. Casanoves (a) "tauler". El soroll diuen que fou espaordidor i són importants els desperfectes produïts. Si els murs on esclafiren els explosius no haguessin estat de tàpia, la casa hauria quedat ensorrada", publicat en el diari "La Renaixensa" el dia 28 de juliol de 1892 . Citado por Josep Iglésies. En esta misma década, en 1883, se produjo la llamada "huelga dels paperers" a causa de las durísimas condiciones de trabajo en los molinos papeleros (Camps Arnan i Rovira Alemany, 1991), que contrastaba con el buen momento de la agricultura por los altos precios del vino.

cuya muerte se produjo posteriormente, tal y como registran las fichas de familia ⁽⁸⁾.

Ubicado entre los censos de 1887 y 1897, consta de 373 hogares ordenados por calles y plazas, 1671 habitantes de todas las edades ⁽⁹⁾, incluidos los nacidos durante los cinco primeros meses de 1889 y 4,48 personas por hogar, cada una de los cuales fue inscrita en una hoja impresa titulada "Hoja de padrón a que se refiere el artículo 21 del reglamento" ⁽¹⁰⁾. La información recogida en éstas consta de nueve columnas, en las que se detalla: el nombre y apellidos; el día, mes y año de nacimiento; la naturaleza (pueblo y provincia); estado civil; profesión; residencia habitual; tiempo de residencia en el pueblo; la cuantía de la contribución territorial e industrial a satisfacer y, finalmente, la clasificación como habitante (ver anexo), apareciendo siempre vacías las dos últimas columnas. La frecuente omisión del día y mes de nacimiento nos induce a pensar que este dato era obtenido indirectamente por los propios agentes censales mediante una simple resta a partir de las edades declaradas. La comparación efectuada entre la población inscrita en el padrón con la registrada en las fichas de familia para este momento, no evidencia ausencias sospechosas, así pues, el padrón de 1889 parece completo e incluso señala un momento de débil y un tanto efímera recuperación poblacional ⁽¹¹⁾.

La metodología utilizada ha consistido simplemente en comparar los datos facilitados por el padrón, relativos a cada individuo, con los proporcionados por las

⁽⁸⁾ Aunque no consta de forma explícita en las hojas padronales, según el artículo 3 de la Real Orden Circular del Ministerio de la Gobernación, publicado en la Gaceta de Madrid el domingo 5 de mayo de 1889, el padrón debía quedar terminado el 30 de junio próximo o en caso de interposición de recursos el 30 de julio. (Ver anexo).

⁽⁹⁾ Después del máximo poblacional del siglo XIX registrado por el censo de 1860 (2006 habitantes), la población experimentará un importante descenso, posiblemente por la atracción que suponía las posibilidades de obtener un trabajo mejor remunerado en Barcelona y las ciudades de su entorno, en plena expansión industrial. Además, Sant Pere se encontraba en plena transición de la fecundidad, iniciada a mediados de siglo (Cabré y Torrents, 1991, Torrents, 1993). La cifra de habitantes de 1860 no volverá a ser superada hasta el padrón de 1975 con 2089 habitantes.

⁽¹⁰⁾ El artículo 21 corresponde al Capítulo 2 del Reglamento para la Ejecución de la Ley Municipal de 20 de agosto de 1870, aprobada por el artículo 18 del Real Decreto de 6 de mayo de 1871. Publicado en la Gaceta de Madrid del propio mes.

⁽¹¹⁾ Sant Pere tenía 1623 habitantes en el censo de 1887 y 1632 habitantes en el de 1897.

fichas de familia ⁽¹²⁾, con ellos se han confeccionado dos pirámides de edad, una según el padrón y otra con la información de todos los habitantes presentes en el padrón cuyos datos figuran en las fichas de familia de la reconstrucción. Las notables y muy interesantes irregularidades apreciadas en la figura construída con las edades del padrón nos ha instado a realizar un análisis más detallado del error en la declaración padronal y definir su distribución. Por ello han sido ordenadas por sexo y grupos de edad las diferencias en años observadas al restar las fechas de nacimiento registradas en ambas fuentes.

Por otro lado, se han extraído de las fichas de familia las fechas de defunción de los habitantes de la localidad presentes en 1889, con el fin de determinar la estabilidad y/o establecer, cuando dicha fecha no consta, la movilidad de la población. Dado que la reconstrucción finaliza en 1935, se ha recurrido a los libros de sepulturas de la parroquia y al registro civil del Ayuntamiento de Sant Pere de Riudebitlles para averiguar las fechas de defunción hasta el año 1989 ⁽¹³⁾.

DOS EJEMPLOS DE COMPLEMENTARIEDAD DE DATOS PADRONALES Y FICHAS DE FAMILIA.

Nivel de fiabilidad en la declaración de la fecha de nacimiento ⁽¹⁴⁾.

En primer lugar, como indicábamos anteriormente, para comprobar la veracidad de las edades inscritas en el padrón se ha examinado la estructura de la población de Sant Pere mediante la construcción de dos pirámides, la primera a partir de dicho padrón y la segunda sobre la base de la información aportada por la reconstrucción, la cual abarca tres cuartas partes de la población empadronada

⁽¹²⁾ Los padrones y las fichas de familia han sido informatizados en el programa Foxbase para Macintosh.

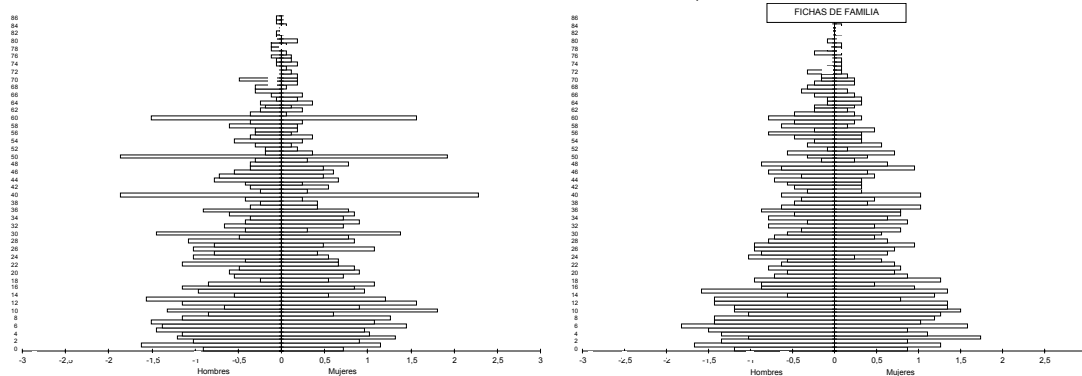
⁽¹³⁾ En este año ningún habitante de Sant Pere tenía más de cien años.

⁽¹⁴⁾ Este tema no tiene una literatura muy extensa, pero ha sido objeto de atención por parte de algunos investigadores anglosajones (Razzell, 1972; Wrigley, 1975; Wrigley y Schofield, 1981; Lee y Lam, 1983; Yasumoto, 1985; Perkins, 1993), la mayor parte de las veces comparando la declaración de la edad o la fecha de nacimiento en censos sucesivos.

(15). No es nuestra intención realizar aquí un análisis exhaustivo de estas pirámides, pero resulta evidente que se trata de una población joven, tal y como indica la estructura de forma triangular. En la relativa al padrón los menores de 20 años representan casi el 42% y los mayores de 60 años el 9 %, estamos, pues, ante una población con características aún premodernas, con muchos miembros jóvenes y pocos de edad avanzada. La composición de las edades más tempranas y de las superiores a 60 años resulta parecida a la del empadronamiento efectuado en 1849 (43,5% y 6,8% respectivamente), aunque con algunos cambios: el grupo de menos de 20 años se ha reducido, mientras los mayores de 60 han crecido (Torrents, 1992). Comparando las pirámides relativas a 1889, las diferencias son obvias, entre ellas, la fuerte atracción que ejercen en el padrón las edades acabadas en cero a partir de los treinta años. Se constata, así, la incorrecta declaración de la edad en la estadística sometida a prueba, lo cual resulta incluso visual dada la forma mucho más regular de la estructura obtenida con la reconstrucción de familias.

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

Sant Pere de Riudebitlles, 1889.



(15) Todos los habitantes nacieron en Sant Pere de Riudebitlles a excepción de 68 habitantes nacidos en otras localidades de los cuales se conoce su fecha de nacimiento.

Una vez detectada la existencia de algunos errores en la declaración de la edad, hemos considerado conveniente conocer su magnitud, el grado de la desviación y la distribución de la misma. Para ello hemos calculado la diferencia de edad mediante una simple resta entre la fecha de nacimiento recogida en las fichas de bautismo (minuyendo) y la declarada en el padrón (sustraendo) ⁽¹⁶⁾; a continuación, las diferencias observadas se han ordenado por sexo y grupos de edad. Esta operación se ha realizado para alrededor del 75% de todos los individuos empadronados: 654 hombres (39,1%) y 604 mujeres (36,2%), los cuales representan al subconjunto de la población que reúne ambos datos.

Tabla 1. ERRORES EN LA DECLARACIÓN DE LA FECHA DE NACIMIENTO

Sant Pere de Riudebitlles.

(Números relativos)

EDAD

| DECLARACIÓN | HOMBRES | | | | | MUJERES | | | | |
|---------------------------------------|---------|-------|-------|--------|-------|---------|-------|-------|--------|-------|
| | 0-14 | 15-29 | 30-59 | 60 y + | TOTAL | 0-14 | 15-29 | 30-59 | 60 y + | TOTAL |
| CORRECTA | 58,7 | 38,3 | 24,5 | 22,6 | 40,7 | 48,5 | 21,8 | 21,6 | 14,6 | 31,3 |
| INCORRECTA: | 41,3 | 61,7 | 75,5 | 77,4 | 59,3 | 51,5 | 78,2 | 78,4 | 85,3 | 68,7 |
| Subestimada | 33,2 | 46,3 | 56,2 | 60,4 | 45,4 | 42,7 | 65,5 | 63,4 | 65,8 | 56,3 |
| Sobrestimada | 8,1 | 15,4 | 19,3 | 17,0 | 13,9 | 8,8 | 12,7 | 15 | 19,5 | 12,4 |
| TOTAL (correcta+incorrecta) | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

(Números absolutos)

EDAD

| DECLARACIÓN | HOMBRES | | | | | MUJERES | | | | |
|---------------------------------------|---------|-------|-------|--------|-------|---------|-------|-------|--------|-------|
| | 0-14 | 15-29 | 30-59 | 60 y + | TOTAL | 0-14 | 15-29 | 30-59 | 60 y + | TOTAL |
| CORRECTA | 145 | 62 | 47 | 12 | 266 | 110 | 31 | 42 | 6 | 189 |
| INCORRECTA: | 102 | 100 | 145 | 41 | 388 | 117 | 111 | 152 | 35 | 415 |
| Subestimada | 81 | 71 | 101 | 31 | 284 | 91 | 93 | 123 | 21 | 336 |
| Sobrestimada | 21 | 29 | 44 | 10 | 104 | 26 | 18 | 29 | 14 | 87 |
| TOTAL (correcta+incorrecta) | 247 | 162 | 192 | 53 | 654 | 227 | 142 | 194 | 41 | 604 |

⁽¹⁶⁾ En las partidas de bautismo de esta época también consta la fecha de nacimiento.

Examinando la tabla 1 apreciamos que la edad de los hombres tiene un nivel de corrección superior al de las mujeres en todos los grandes grupos de edad considerados, siendo especialmente significativo en el de 15-29. Por el contrario, más de la mitad del género femenino subestima su verdadera edad, cifra a la que no llegan sus homólogos masculinos. En cuanto a la sobrestimación, ésta solo representa alrededor de un 13% en ambos géneros.

Ahora bien, en la tabla 2 y los gráficos derivados de ella observamos como la población de 0 a 14 años constituye el grupo con mayor corrección y menor dispersión de las anomalías en la declaración de su edad, tal y como era de esperar ⁽¹⁷⁾. En general, el margen de error, en todos los intervalos quinquenales de edad representados en dicha tabla, oscila entre uno y dos años con un claro predominio de la subestimación en uno, aunque debemos destacar que tan sólo un tercio de las mujeres entre 10 y 14 años notificó correctamente su edad en contraposición al sexo masculino.

En lo referente al género masculino, es a partir de los 15 años y sobre todo de los 25, cuando comienzan a detectarse fuertes desviaciones (ver gráficos) al manifestar haber nacido uno, dos o tres años después de su verdadera fecha de nacimiento (40,3%). Aquellos que declaran haber nacido uno, dos o tres años antes, representan tan solo el 13,5% ⁽¹⁸⁾. Los casos que registran un error de cuatro o más años suponen porcentajes mucho menores. Los gráficos relativos a la población mayor de quince años en ambos sexos muestran un perfil más achatado con desviaciones superiores hacia la izquierda de la imagen, signo evidente de subestimación de la edad. Pero, lo verdaderamente llamativo es el hecho que menos de un tercio de todos los hombres con más de 14 años notifica correctamente su edad.

⁽¹⁷⁾ En este grupo se han detectado dos casos que declaran 10 años más y otro que declara 9 años más, errores bastante evidentes.

⁽¹⁸⁾ 407 hombres de edad conocida tienen 15 o más años y 164 declararon en el padrón 1, 2 ó 3 años menos de su edad real, y 55 declararon haber nacido 1, 2 ó 3 años antes.

Tabla 2. ERRORES EN LA DECLARACIÓN DE LA FECHA DE NACIMIENTO
 Sant Pere de Riudebitlles
 (Números relativos por grupos de edad y error)

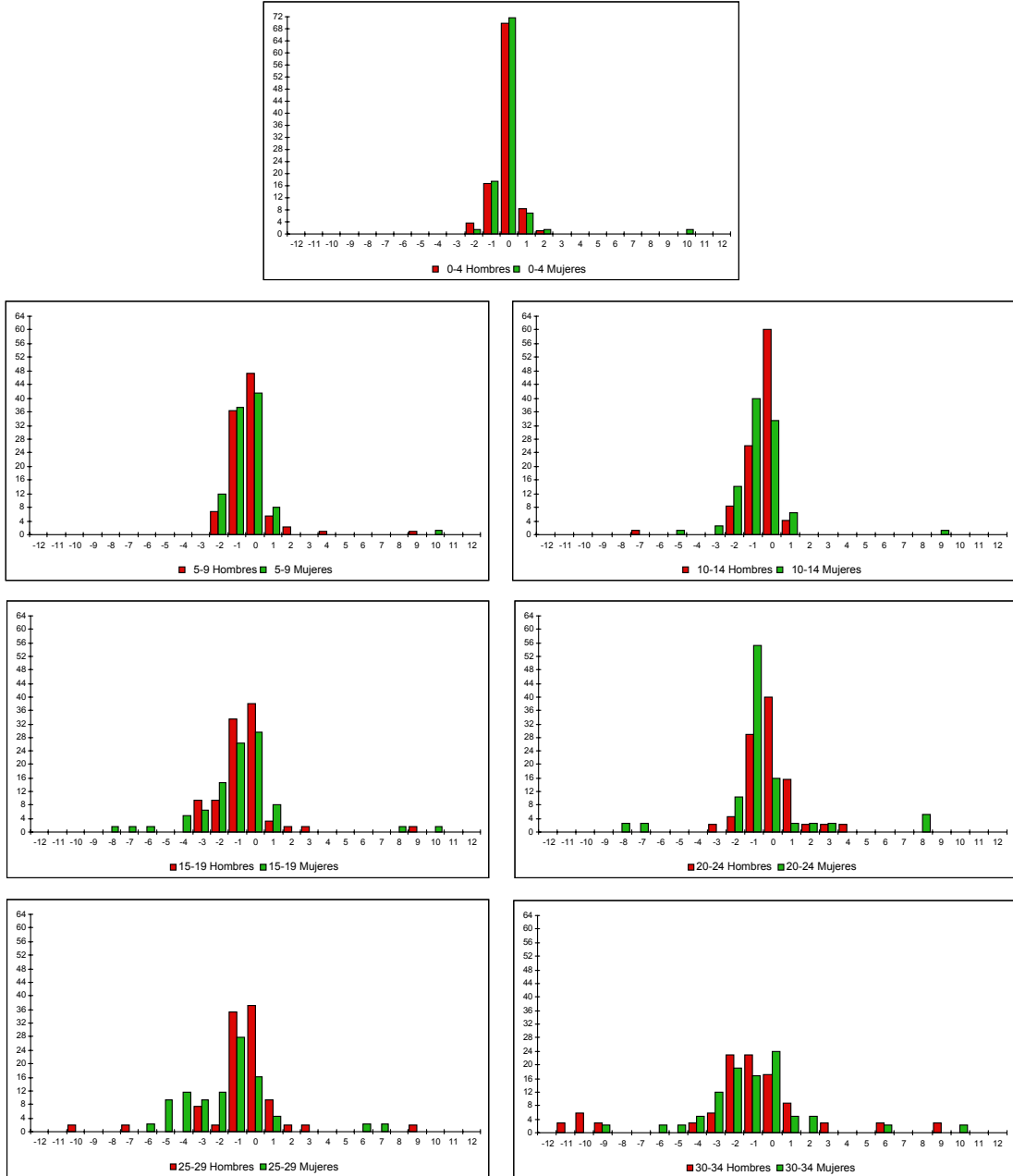
| HOMBRES | EDAD | nº hab. | DECLARAC. CORRECTA EN EL PADRÓN | ERRORES DE DECLARACIÓN DE LA EDAD EN EL PADRÓN EN AÑOS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------|--------|------------|---------------------------------|--|------|------|-----|------|------|------|-----|-----|------|----------------|-----|-----|-------------|------|-------|-----|-----|-----|-----|-----|---|-----|---|---|----|-----|-----|-------------|-------------|-------------|
| | | | | SUBESTIMACIÓN | | | | | | | | | | SOBRESTIMACIÓN | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | -1 | -2 | -3 | -4 | -5 | -6 | -7 | -8 | -9 | -10 | -11 | -12 | -13 | -14 | > | TOTAL | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | >14 |
| | 0-4 | 83 | 69,9 | 16,9 | 3,6 | | | | | | | | | | | | 20,5 | 8,4 | 1,2 | | | | | | | | | | | | | | 9,6 | |
| | 5-9 | 91 | 47,3 | 36,3 | 6,6 | | | | | | | | | | | | 42,9 | 5,5 | 2,2 | | | | | | | | | | | | | | 9,9 | |
| | 10-14 | 73 | 60,3 | 26,0 | 8,2 | | | | | 1,4 | | | | | | | 35,6 | 4,1 | | | | | | | | | | | | | | | 4,1 | |
| | 15-19 | 63 | 38,1 | 33,3 | 9,5 | 9,5 | | | | | | | | | | | 52,4 | 3,2 | 1,6 | 1,6 | | | | | | 1,6 | | | | | 1,6 | | 9,5 | |
| | 20-24 | 45 | 40,0 | 28,9 | 4,4 | 2,2 | | | | | | | | | | | 35,6 | 15,6 | 2,2 | 2,2 | 2,2 | | | | | | | | | 2,2 | | 24,4 | | |
| | 25-29 | 54 | 37,0 | 35,2 | 1,9 | 7,4 | | | | | | | | | | | 48,1 | 9,3 | 1,9 | 1,9 | | | | | | 1,9 | | | | | | | 14,8 | |
| | 30-34 | 35 | 17,1 | 22,9 | 22,9 | 5,7 | 2,9 | | | | | | | | | | 65,7 | 8,6 | 2,9 | | | 2,9 | | | | 2,9 | | | | | | | 17,1 | |
| | 35-39 | 36 | 25,0 | 13,9 | 13,9 | 5,6 | 5,6 | | | 11,1 | | | | | | | 58,3 | 8,3 | 2,8 | 2,8 | | | 2,8 | | | | | | | | | | 16,7 | |
| | 40-44 | 34 | 23,5 | 17,6 | 17,6 | 8,8 | 5,9 | 2,9 | | | | | | | | | 55,9 | 5,9 | 2,9 | 2,9 | | | | 2,9 | | | | | | | | | 20,6 | |
| | 45-49 | 36 | 25,0 | 19,4 | 5,6 | 5,6 | | | 5,6 | 8,3 | 5,6 | | | | | | 50,0 | 8,3 | 13,9 | 2,8 | | | | 5,9 | | | | | | | | | 25,0 | |
| | 50-54 | 19 | 26,3 | 38,8 | 5,3 | 10,5 | | | | | | | | | | | 57,9 | 10,5 | | 5,3 | | | | | | | | | | | | | 15,8 | |
| | 55-59 | 32 | 31,3 | 15,6 | 6,3 | 3,1 | 6,3 | 12,5 | | | 3,1 | | | | | | 50,0 | | 9,4 | | 3,1 | 6,3 | | | | | | | | | | | 18,8 | |
| | 60-64 | 23 | 30,4 | 30,4 | 13,0 | 4,3 | 4,3 | 4,3 | | | | | | | | | 56,5 | 4,3 | 8,7 | | | | | | | | | | | | | | 13,0 | |
| | 65-69 | 16 | 25,0 | 18,8 | 12,5 | | | 12,5 | 12,5 | | | | | | | | 62,5 | 6,3 | 6,3 | | | | | | | | | | | | | | | 12,5 |
| | 70 y + | 14 | 7,1 | 7,1 | 14,3 | 7,1 | 7,1 | | | | | | 14,3 | 7,1 | | | 64,3 | 7,1 | 21,4 | | | | | | | | | | | | | | 28,6 | |
| TOTAL | | 654 | 40,7 | 25,7 | 7,6 | 4,1 | 1,4 | 0,9 | 2,1 | 0,9 | 0,2 | 0,6 | 0,9 | 0,2 | 0,3 | 0,2 | 45,4 | 6,9 | 3,1 | 1,2 | 0,7 | 0,3 | 0,2 | 0,5 | | 0,7 | | | | 0,3 | | 13,9 | | |

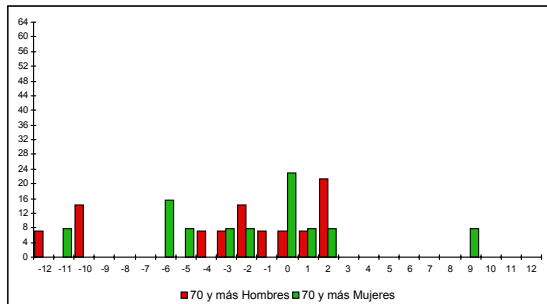
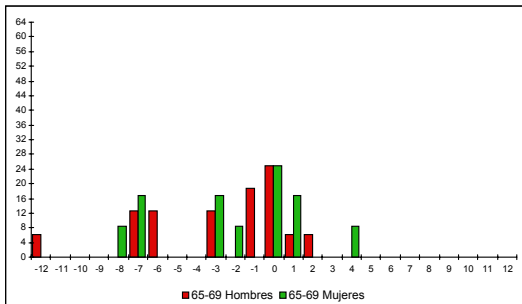
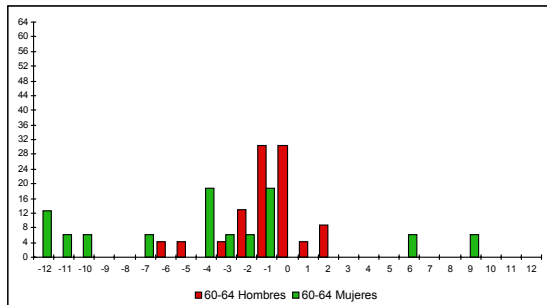
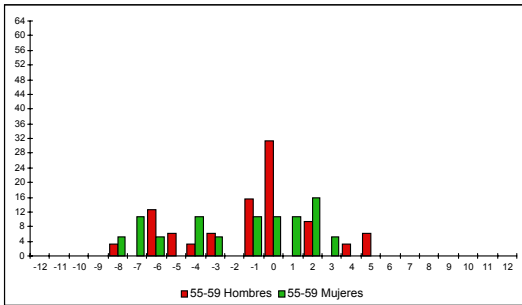
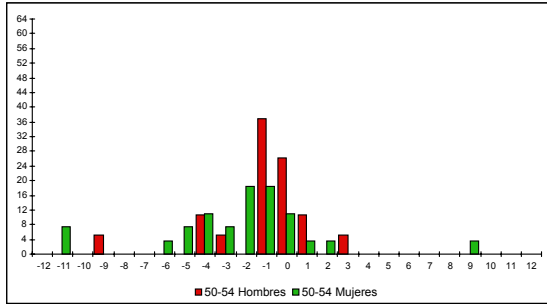
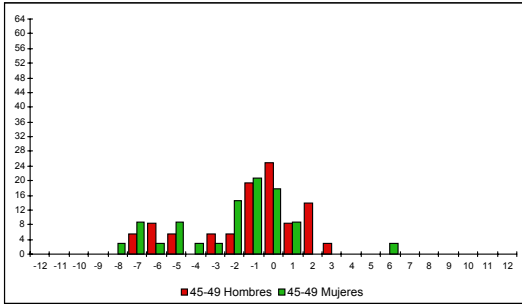
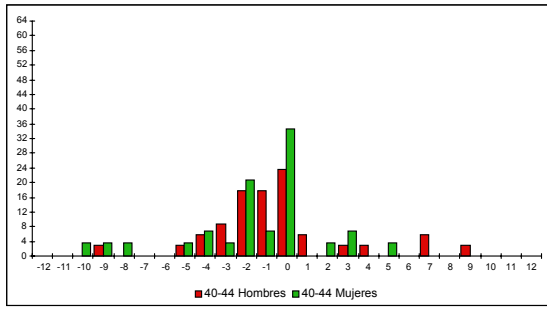
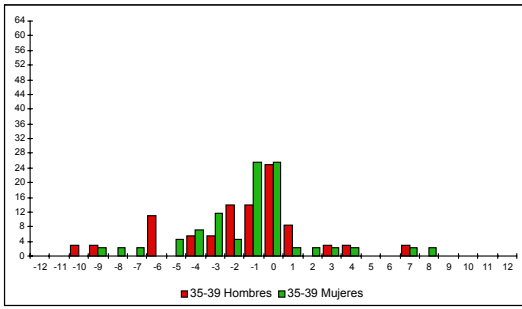
| MUJERES | EDAD | nº hab. | DECLARAC. CORRECTA EN EL PADRÓN | ERRORES DE DECLARACIÓN DE LA EDAD EN EL PADRÓN EN AÑOS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------|--------|------------|---------------------------------|--|------|------|------|-----|------|-----|-----|-----|-----|----------------|-----|-----|-------------|------|-------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|---|----|-----|-----|-----|-------------|-------------|
| | | | | SUBESTIMACIÓN | | | | | | | | | | SOBRESTIMACIÓN | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | -1 | -2 | -3 | -4 | -5 | -6 | -7 | -8 | -9 | -10 | -11 | -12 | -13 | -14 | > | TOTAL | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | >14 |
| | 0-4 | 74 | 71,6 | 17,6 | 1,4 | | | | | | | | | | | | 18,9 | 6,8 | 1,4 | | | | | | | | | | | | 1,4 | | 9,5 | |
| | 5-9 | 75 | 41,3 | 37,3 | 12,0 | | | | | | | | | | | | 49,3 | 8,0 | | | | | | | | | | | | | 1,3 | | 9,3 | |
| | 10-14 | 78 | 33,3 | 39,7 | 14,1 | 2,6 | | 1,3 | | | | | | | | | 59,0 | 6,4 | | | | | | | | | | | | | | | 7,7 | |
| | 15-19 | 61 | 29,5 | 26,2 | 14,8 | 6,6 | 4,9 | | | 1,6 | 1,6 | 1,6 | | | | | 57,4 | 8,2 | | | | | | | | | | | | | | | 13,1 | |
| | 20-24 | 38 | 15,8 | 55,3 | 10,5 | | | | | | | | | | | | 71,1 | 2,6 | 2,6 | 2,6 | | | | | | 1,6 | | | | | 1,6 | | 13,2 | |
| | 25-29 | 43 | 16,3 | 27,9 | 11,6 | 9,3 | 11,6 | 9,3 | 2,3 | | | | | | | | 72,1 | 4,7 | | | | | 2,3 | 2,3 | 5,3 | | | | | | | | 11,6 | |
| | 30-34 | 42 | 23,8 | 16,7 | 19,0 | 11,9 | 4,8 | 2,4 | 2,4 | | | | | | | | 61,9 | 4,8 | 4,8 | | | | 2,4 | | | | | | | | | | | 14,3 |
| | 35-39 | 43 | 25,6 | 25,6 | 4,7 | 11,6 | 7,0 | 4,7 | | | | | | | | | 60,5 | 2,3 | 2,3 | 2,3 | 2,3 | | | | 2,3 | 2,3 | | | | | | | | 14,0 |
| | 40-44 | 29 | 34,5 | 6,9 | 20,7 | 3,4 | 6,9 | 3,4 | | | | | | | | | 51,7 | | 3,4 | 6,9 | | 3,4 | | | | | | | | | | | | 13,8 |
| | 45-49 | 34 | 17,6 | 20,6 | 14,7 | 2,9 | 2,9 | 8,8 | 2,9 | 8,8 | 2,9 | | | | | | 70,6 | 8,8 | | | | | | 2,9 | | | | | | | | | | 11,8 |
| | 50-54 | 27 | 11,1 | 18,5 | 18,5 | 7,4 | 11,1 | 7,4 | 3,7 | | | | | | | | 77,8 | 3,7 | 3,7 | | | | | | | 3,7 | | | | | | | | 11,1 |
| | 55-59 | 19 | 10,5 | 10,5 | | | | | | | | | | | | | 57,9 | 10,5 | 15,8 | 5,3 | | | | | | | | | | | | | | 31,6 |
| | 60-64 | 16 | 0,0 | 18,8 | 6,3 | 6,3 | 18,8 | | | | | | | | | | 87,5 | | | | | | | 6,3 | | | 6,3 | | | | | | | 12,5 |
| | 65-69 | 12 | 25,0 | | 8,3 | 16,7 | | | | | | | | | | | 50,0 | 16,7 | | | | | | | | | | | | | | | | 25,0 |
| | 70 y + | 13 | 23,1 | 7,7 | 7,7 | | | 7,7 | 15,4 | | | | | | | | 53,8 | 7,7 | 7,7 | | | | | | | | | | | | | | | 23,1 |
| TOTAL | | 604 | 31,3 | 26,2 | 11,3 | 4,8 | 4,0 | 2,5 | 1,3 | 1,8 | 1,2 | 0,4 | 0,3 | 0,6 | 0,3 | 0,4 | 56,3 | 6,0 | 1,8 | 0,8 | 0,3 | 0,2 | 0,6 | 0,3 | 0,6 | 0,6 | 0,6 | | | 0,2 | | 0,2 | 12,4 | |

Gráfico 1. ERRORES EN LA DECLARACIÓN DE LA FECHA DE NACIMIENTO

Sant Pere de Riudebitlles

(Números relativos por grupos de edad y error. Hombres = 100, mujeres = 100)





Entre las mujeres, las desviaciones más evidentes aparecen también tras cumplir su quinceavo aniversario, con un intervalo entre uno y tres años de error (ver gráficos), representando más del 42% en el caso de la subestimación, porcentaje ligeramente superior al de los hombres, y el 9% en el caso de la sobrestimación ⁽¹⁹⁾. En el grupo de mujeres de edad superior a los 14 años, la diferencia estriba en un mayor peso de las desviaciones de cuatro o más años en ambos sentidos. Por último, destacar que solamente una de cada cinco mujeres declara correctamente su fecha de nacimiento, nivel que llama poderosamente la atención. Una posible explicación podría basarse en la desigualdad existente entre hombres y mujeres, una de cuyas manifestaciones concretas la hallamos en la falta de derecho al sufragio femenino hasta la II República. Por otro lado, debemos subrayar, además de la desigualdad jurídica indicada entre ambos sexos, la limitada capacidad de obrar en el caso femenino, sobre todo después de contraer matrimonio. Así pues, todo ello hacía bastante innecesario el uso por parte de las mujeres de cualquier documento acreditativo de sus datos, en contraposición al género masculino.

Se han advertido algunos casos de errores imputables a los agentes censales ya que declarar 13, 14, 17, 19, 20 o incluso 32 o 52 años en más o en menos resulta bastante increíble.

En resumen, podemos apreciar que únicamente un 40% de los hombres y un 31% de las mujeres declaró correctamente su fecha de nacimiento en el padrón. Aunque lo realmente sorprendente es el hecho que más de la mitad de las mujeres y casi la mitad de los hombres declararon haber nacido algunos años después de su verdadera fecha de nacimiento, mientras poco más del 13% la notificaron en sentido contrario. De todos estos datos se deduce que, en general, los hombres ⁽²⁰⁾ tenían un mejor conocimiento de su edad que las mujeres, y que

⁽¹⁹⁾ 377 mujeres de edad conocida tienen 15 o más años y 161 declararon en el padrón 1, 2 ó 3 años menos de su edad real, y 35 declararon haber nacido 1, 2 ó 3 años antes.

⁽²⁰⁾ Recordemos que en 1812 se inicia el período conocido como el Constitucionalismo español, en el cual las sucesivas constituciones reconocen el derecho a voto masculino, ya sea con carácter universal o censitario según la ideología dominante. Para el ejercicio de este derecho reservado a los hombres mayores de edad, eran necesarios documentos acreditativos de sus datos personales. Estos, así mismo, eran requeridos para realizar el servicio militar. Por tanto, ambos hechos debían constituir un punto de referencia en sus vidas.

para la mayoría de la población la confusión se resuelve en pro del rejuvenecimiento, siendo un poco más evidente en el caso femenino.

Las frecuentes disensiones halladas entre el año de nacimiento proporcionado por las partidas de bautismo y el padrón, sugieren la existencia de un concepto subjetivo del paso de los años en aquel entonces bastante distinto del actual. Ahora bien, la ignorancia de dicha fecha no es únicamente un fenómeno del siglo XIX, baste como ejemplo la confección del censo chino de 1982, en que los agentes censales chinos, ante el desconocimiento de la edad por parte de muchas personas, optaron por preguntar a éstas cual era el animal de su "Shuxiang", o animal del año, el cual era conocido por todos ellas, de este modo, mediante una tabla de conversión y el aspecto físico, obtenían el año de nacimiento y por consiguiente la edad ⁽²¹⁾.

A partir de los resultados del análisis precedente llegamos a la conclusión que en el pasado, si bien se tenía una idea aproximada de la edad, número móvil en ascenso anual, se olvidaba fácilmente un dato fijo, la fecha de nacimiento. La gente se orientaba por el paso de las estaciones y las fiestas señaladas del calendario agrícola-religioso, siendo poco significativo el cambio de año en el calendario civil. A ello se añade en Catalunya, la celebración casi en exclusiva de la onomástica en detrimento de la fecha de nacimiento, por otro lado poco coincidentes, todo lo cual contribuía a la poca o nula conciencia del número del año en que se vivía. De todo ello deducimos que conocer la fecha de nacimiento con la precisión actual tenía poca utilidad, no es de extrañar, pues, que con el transcurrir del tiempo la gente olvidara su edad y fecha de nacimiento, tal y como ocurre en la China actual.

Hogares estables y móviles

El segundo ejemplo de complementariedad entre fichas de familia y estadísticas oficiales está relacionado con la movilidad poblacional, hecho de vital importancia en esta época de grandes transformaciones económicas y sociales.

⁽²¹⁾ "If he forgets his age but remembers his "Shuxiang" the enumerator can easily determine his year of birth and thus his age from a pre-prepared table" (Li Chengrui, 1985, 4: 429).

Así, proponemos una nueva tipología de hogares clasificándolos en estables y móviles en base a la información combinada de los datos del padrón y la reconstrucción. Algunas de las contribuciones recientes en este sentido son las de A. Cabré (1989 y 1992) para Catalunya, L. Ferrer Alós (1989) para Navarres, M. Llonch y S. Sancho (1991) para Manlleu, E. Camps Cura (1989) para Sabadell y D.S. Reher (1990) para Cuenca. Dado que nuestra aportación está vinculada con los sistemas familiares, analizaremos los 373 hogares del padrón de 1889 en base a los grandes grupos de Laslett (1972 y 1983), ahora bien, adaptándolos a la realidad de las estructuras familiares catalanas. Un sistema de clasificación parecido ha sido utilizado por D.Comas d'Argemir (1988) en Vilarrodona y por E.Camps Cura (1989) en Sabadell.

En la tabla número 3 se han clasificado los hogares según la tipología laslettiana en combinación con tres grandes grupos de categorías socio-profesionales: "payeses", "papeleros" y "otros oficios". Los "payeses" reúnen todos los hogares que viven directamente de la explotación de la tierra, ya sean propietarios, arrendatarios, aparceros o jornaleros. El grupo de los "papeleros" se refiere a todos aquellos cuya ocupación básica es la fabricación artesanal del papel, sin diferenciar los propietarios de los medios de producción de los simples trabajadores. Por último, bajo la denominación "otros oficios" han sido incluidos los artesanos y el personal de servicios.

Tabla 3. TIPOS DE HOGARES SEGUN EL OFICIO DEL CABEZA DE FAMILIA. PADRÓN 1889
Sant Pere de Riudebitlles.

| | PAYESES | | PAPELEROS | | OTROS OFICIOS | | DESCONOCIDO | | TOTAL | |
|---------------|---------|--------|-----------|--------|---------------|--------|-------------|--------|-------|--------|
| | % | Número | % | Número | % | Número | % | Número | % | Número |
| Nucleares | 64,1 | 134 | 76,1 | 41 | 80,2 | 71 | | | 69,2 | 254 |
| Troncales | 33,4 | 71 | 21,4 | 11 | 15,1 | 14 | | | 26,2 | 94 |
| Corresidentes | 0,1 | 2 | 1,1 | 1 | 4,2 | 4 | | | 1,1 | 7 |
| Solitarios | 0,1 | 2 | | | | | 100 | 8 | 2,2 | 10 |
| TOTAL | 100 | 213 | 100 | 54 | 100 | 90 | 100 | 8 | 100 | 373 |
| | 57,1 % | | 15 % | | 25,7 % | | 2,2 % | | 100 % | |

Los datos de la tabla precedente muestran la familia troncal como la organización familiar socialmente predominante en Sant Pere de Riudebitlles al suponer más de un 26 % del total de hogares ⁽²²⁾, aun cuando la superioridad numérica de los hogares simples o nucleares sea evidente, al participar con poco más del 69 %, ello no significa que sea una población predominantemente nuclear ya que algunos hogares neolocales se originaban por la muerte de la generación más antigua o cuando los segundones se casaban entre sí y constituían una familia nuclear en primera generación, pero en la segunda reproducían el mismo esquema que sus padres y abuelos (Ferrer Alòs, 1989: 150; Barrera, 1991:185); los hogares corresidentes sin unidad conyugal más los solitarios ⁽²³⁾ se sitúan muy lejos de los dos primeros al representar tan solo un exiguo 4,6 %. Si comparamos las estructuras familiares de los padrones de 1849 y 1889 ⁽²⁴⁾ se puede apreciar el

⁽²²⁾ Dos son las razones que nos llevan a considerar la población de Sant Pere como troncal, en primer lugar es preciso señalar que la mortalidad y los matrimonios estériles impide matemáticamente que las familias troncales sean representadas más allá del cincuenta por ciento de los casos, por ello, en todos los estudios familiares (Mikelarena, 1992:131) los hogares complejos con un peso a partir de un 20-25% ya se consideran predominantes. En segundo lugar, la información aportada en un trabajo anterior (Torrents, 1992) demostraba la importancia de los hogares troncales y el sentimiento de troncalidad de la misma población; en aquella ocasión las fuentes usadas fueron las fichas de familia y el padrón de 1849:

| | HOGARES NUCLEARES 1849 | |
|----------------------------------|---------------------------|------------|
| | % | Número |
| Simple o nuclear | 5,66 | 12 |
| Padres difuntos e hijos solteros | 18,40 | 39 |
| Cabalers (segundones) | 14,15 | 30 |
| Padres difuntos sin descendencia | 3,77 | 8 |
| Inmigrantes | 56,60 | 120 |
| Desconocido | 1,42 | 3 |
| TOTAL | 100 | 212 |

Fuente: Archivo Municipal de Sant Pere de Riudebitlles.
Elaboración Propia.

El resultado muestra que, si bien más del 67% (ver nota 24) de los hogares de Sant Pere de Riudebitlles eran simples, tenían esta clasificación porque no podían ser troncales debido al mecanismo sucesorio y a la regla de establecimiento de la troncalidad, dado que una tercera parte de familias nucleares estaban constituidas por parejas con padres difuntos e hijos solteros; con padres difuntos sin descendencia, o bien por hijos segundones.

⁽²³⁾ Los hogares solitarios corresponden a 8 mujeres que viven solas y a 2 hombres cuyo oficio declarado es payés.

⁽²⁴⁾ Padrón de 1849:

| HOGARES | % |
|-----------------------|------------|
| Hogares nucleares | 67,1 |
| Hogares troncales | 29,4 |
| Hogares corresidentes | 1,0 |
| Hogares solitarios | <u>2,5</u> |
| TOTAL | 100 |

Fuente: Torrents, 1992

retroceso en más de tres puntos experimentado por los hogares troncales en cuarenta años, beneficiándose en dos los simples y en uno los corresidentes sin unidad conyugal; a nuestro parecer, ello no es fruto de un cambio en el sistema familiar, sino más bien, que a mayor esperanza de vida de los hijos segundones, mayor número de hogares nucleares.

Si examinamos de nuevo la tabla 3, se observa como el peso relativo individual de las categorías socio-profesionales, consideradas sobre el total de los hogares, es bastante distinto: más del 57 % está constituido por "payeses", apareciendo así como el grupo más numeroso; los "papeleros" y el conjunto de "otros oficios" materializan respectivamente el 15 y 26 % , y tan solo se desconoce la profesión en un 2 % de los hogares ⁽²⁵⁾. Por ello, y con el fin de contrarrestar los sesgos que pudieran derivarse de dicha desproporción, se ha analizado la distribución de las estructuras familiares en el seno de cada profesión sobre la base del conjunto de sus propios hogares. Los resultados muestran que el mayor número de hogares troncales y el menor de nucleares corresponde a los "payeses", mientras los "otros oficios" se agrupan en sentido completamente inverso. Pero, aunque el nivel de troncalidad varía en función de la categoría socio-económica considerada, no es ni mucho menos residual en las profesiones no dedicadas a la agricultura, es decir en los "papeleros" y "otros oficios".

Determinada la estructura familiar laslettiana de la población registrada en 1889, a continuación procederemos a analizar la nueva tipología familiar compuesta por hogares estables y móviles, los cuales, a su vez, subdividiremos en inmigrantes, emigrantes y flotantes según sus características de movilidad. Definimos como estables a todos los hogares con uno o ambos cónyuges nacidos en Sant Pere y varios de sus miembros fallecidos en dicha localidad; como inmigrantes los hogares de cónyuges foráneos con varios de sus miembros fallecidos en Sant Pere. Los hogares emigrantes tienen uno o los dos cónyuges, así como sus hijos, nacidos en Sant Pere, pero sin fecha de defunción registrada en la parroquia. Por último, cuando los componentes de un hogar no han nacido ni fallecido en Sant Pere, pero están presentes en el momento del padrón, serán definidos como flotantes.

⁽²⁵⁾ Nótese que la mayor dedicación a las actividades agrícolas (57 %) no supone un porcentaje desproporcionado en relación al resto de las familias con profesión conocida (41 %).

Tabla 4. ESTRUCTURA FAMILIAR Y MOVILIDAD DE LOS HOGARES. PADRÓN 1889

Sant Pere de Riudebitlles.

| | NUCLEARES | | TRONCALES | | CORRESIDENTES | | SOLITARIOS | | TOTAL | |
|--------------------------------------|-----------|-------|-----------|-------|---------------|-------|------------|-------|-------|-------|
| | % | Númer | % | Númer | % | Númer | % | Númer | % | Númer |
| ESTABLES | 65,5 | 169 | 82,7 | 81 | 28,6 | 2 | | | 67,6 | 252 |
| MÓVILES: | 34,5 | 89 | 17,3 | 17 | 71,4 | 5 | 100 | 10 | 32,4 | 121 |
| <i>Emigrantes</i> | 16,5 | 4 | 7,1 | | 14,3 | | 50 | 5 | 14,1 | 5 |
| <i>Inmigrantes</i> | 10,0 | 2 | 10,0 | 1 | | | | | 9,0 | 3 |
| <i>Flotantes</i> | 8,0 | 2 | | | 57,1 | | 50 | 5 | 8,1 | 3 |
| TOTAL (estables + móviles) | 100 | 258 | 100 | 98 | 100 | 7 | 100 | 10 | 100 | 373 |

En la tabla 4 se puede apreciar tanto el carácter preponderantemente estable de la población de Sant Pere de Riudebitlles como su considerable grado de movilidad. Los hogares troncales constituyen el grupo con mayor estabilidad (82,7%), seguidos a considerable distancia por los nucleares (65,5%), los cuales ocupan el primer lugar, en números absolutos, entre las familias móviles. En conjunto, los hogares troncales emigrantes representan solamente un 7% del total de hogares troncales y en el grupo flotante no existe ningún hogar troncal. En resumen, uno de cada tres hogares de Sant Pere realizó, antes o después de 1889, algún tipo de movimiento migratorio.

Del conjunto de los hogares móviles presentes en el padrón de 1889, más de un 20% abandonarán la localidad en un futuro indeterminado (hogares emigrantes y flotantes), hecho que no resulta extraño por la crisis agrícola e industrial acaecida a fines del siglo XIX. Ahora bien, ello no significa necesariamente su traducción posterior en un saldo migratorio negativo (o positivo) puesto que la movilidad analizada aquí a partir de la reconstrucción de familias se refiere a los habitantes inscritos en el padrón de 1889, por lo tanto, no ha sido incluido el comportamiento de los individuos que llegaron a la villa tras dicho año.

Tabla 5. MOVILIDAD DE LOS HOGARES POR OFICIOS Y TIPOLOGIA FAMILIAR. PADRÓN

1889.

Sant Pere de Riudebitlles.

(Números relativos por oficios).

| | PAYESES | | | | TOTAL | PAPELERO | | | TOTAL | OTROS OFICIOS | | | TOTAL | DESCONOCIDO | |
|--------------------------------|---------|--------|--------|----------|-------|----------|--------|--------|-------|---------------|--------|--------|-------|-------------|-------|
| | Nuclea | Tronca | Corres | Solitari | | Nuclea | Tronca | Corres | | Nuclea | Tronca | Corres | | solitari | TOTAL |
| ESTABLES | 49.3 | 28.6 | 0.5 | | 78.4 | 32.1 | 16.1 | | 48.2 | 47.9 | 11.4 | 1.1 | 60.4 | | |
| MÓVILES: | 15.5 | 4.8 | 0.4 | 0.9 | 21.6 | 44.7 | 5.3 | 1.8 | 51.8 | 32.3 | 4.2 | 3.1 | 39.6 | 100 | 100 |
| <i>Emigrantes</i> | 8.0 | 2.4 | 0.4 | 0.9 | 11.7 | 25.0 | 1.8 | | 26.8 | 11.5 | 1.1 | | 12.6 | 37,5 | 37,5 |
| <i>Immigrantes</i> | 5.2 | 2.4 | | | 7,6 | 8.9 | 3.5 | | 12.5 | 10.4 | 3.1 | | 13.5 | | |
| <i>Flotantes</i> | 2.3 | | | | 2.3 | 10.8 | | 1.8 | 12.5 | 10.4 | | 3.1 | 13.5 | 62,5 | 62,5 |
| TOTAL (establ.+móv.) | 64.8 | 33.4 | 0.9 | 0.9 | | 76.8 | 21.4 | 1.8 | | 80.2 | 15.6 | 4.2 | | 100 | |
| | | 100 | | | 100 | | 100 | | 100 | | 100 | | 100 | 100 | 100 |

(Números absolutos por oficios).

| | PAYESES | | | | TOTAL | PAPELERO | | | TOTAL | OTROS OFICIOS | | | TOTAL | DESCONOCIDO | |
|--------------------------------|---------|--------|--------|----------|-------|----------|--------|--------|-------|---------------|--------|--------|-------|-------------|-------|
| | Nuclea | Tronca | Corres | Solitari | | Nuclea | Tronca | Corres | | Nuclea | Tronca | Corres | | solitari | TOTAL |
| ESTABLES | 105 | 61 | 1 | | 167 | 18 | 9 | | 27 | 46 | 11 | 1 | 58 | | |
| MÓVILES: | 33 | 10 | 1 | 2 | 46 | 25 | 3 | 1 | 29 | 31 | 4 | 3 | 38 | 8 | 8 |
| <i>Emigrantes</i> | 17 | 5 | 1 | 2 | 25 | 14 | 1 | | 15 | 11 | 1 | | 12 | 3 | 3 |
| <i>Immigrantes</i> | 11 | 5 | | | 16 | 5 | 2 | | 7 | 10 | 3 | | 13 | | |
| <i>Flotantes</i> | 5 | | | | 5 | 6 | | 1 | 7 | 10 | | 3 | 13 | 5 | 5 |
| TOTAL (establ.+móv.) | 138 | 71 | 2 | 2 | 213 | 43 | 12 | 1 | 56 | 77 | 15 | 4 | 96 | 8 | 8 |

Observando atentamente los grupos socio-profesionales en la tabla 5 ⁽²⁶⁾ resulta clara la primacía "payesa" en términos de estabilidad respecto al resto de categorías profesionales y del total general, al que aporta más del 78% de sus hogares. Le siguen "otros oficios" (60,5%) y, en último lugar, los "papeleros" con menos de la mitad del conjunto de sus hogares (48,2%). En cuanto a la movilidad, los "papeleros" ocupan la primera posición, evidenciando así, su carácter predominantemente móvil, los papeleros, además, suponen el mayor porcentaje de hogares emigrantes (los trabajadores de los molinos papeleros eran obreros especializados que tendían a desplazarse de un lugar a otro en busca de mejores oportunidades laborales) ⁽²⁷⁾. En cambio, el mayor peso relativo de los hogares

⁽²⁶⁾ En el análisis por grupos socio-profesionales, una vez más, hemos creído necesario analizar la movilidad-estabilidad en cada categoría económica en función del número total de hogares registrados por cada grupo socio-profesional para poder hacer así comparables sus valores, dada la desproporción numérica existente entre aquellos (213 familias "payesas" frente a 56 papeleros y 96 de "otros oficios").

⁽²⁷⁾ Se ha podido observar como algunas familias que en anteriores recuentos habían declarado el oficio de "papeleros" en 1889 declaran ser "payeses", probablemente por considerarla una

inmigrantes y flotantes corresponde al grupo de los artesanos y personal de servicios. Así pues, constatamos que el mayor porcentaje de movilidad corresponde a los "papeleros" (uno de cada dos hogares), le siguen el grupo "otros oficios" (uno de cada dos y medio) y finalmente los "payeses" (uno de cada cinco).

A modo de resumen final, podemos apreciar como la mayor estabilidad corresponde a las familias nucleares y troncales "payesas" mientras la menor corresponde a los "papeleros", que lógicamente encabezan el grupo más móvil, siendo a su vez las familias nucleares emigrantes papeleras las que obtienen un porcentaje más elevado (25%). Por último señalar que el mayor número de hogares flotantes corresponde, como era de esperar, a los "otros oficios".

CONCLUSIÓN

Una vez concluido el análisis hemos podido verificar la gran utilidad de este nuevo procedimiento de contrastación para estimar el grado de veracidad de las fechas de nacimiento recogidas en el padrón. Con la aportación de este y otros trabajos similares cabría la posibilidad de formular propuestas de corrección de la edad o las fechas de nacimiento recogidas en censos y padrones.

Como ya hemos indicado, únicamente un 40% de los hombres y un 31% de las mujeres declaró su fecha de nacimiento de forma correcta en el padrón, de lo cual se podría deducir que los hombres tenían mejor conocimiento de su edad en relación a las mujeres, mostrando ambos sexos a medida que aumenta la edad, un incremento de la incorrección en la declaración padronal de la misma, tanto en la dispersión del error como en número de casos. Aunque en el presente trabajo no han sido estudiadas las causas de este hecho, apuntamos como hipótesis las diferencias respecto a los derechos civiles entre hombres y mujeres (ver nota 21). Por lo que se refiere al porcentaje restante, la mayoría de los errores oscilan entre uno, dos o tres años menos o más, siendo verdaderamente sorprendente que en ambos sexos el sesgo se dirija hacia el rejuvenecimiento.

profesión más prestigiosa.

A partir de los resultados obtenidos concluimos que posiblemente la gente tenía tan sólo una idea aproximada de su edad y con el transcurrir del tiempo olvidaba fácilmente su fecha de nacimiento. En realidad, parece, que en líneas generales, la población no tenía una clara conciencia del año en que vivía.

La estabilidad es el rasgo predominante de los hogares de Sant Pere en 1889 (dos de cada tres), no obstante existe un grupo notable, numéricamente hablando, (uno de cada tres) que antes o después de 1889 realizó algún tipo de movimiento migratorio. Por categorías socio-profesionales las familias "payesas" son las más estables tanto en la variante patrilocal (28,6%) como neolocal (49,3%). El grupo más móvil corresponde a los "papeleros" (uno de cada dos hogares), encabezados por los nucleares emigrantes (25%), seguido por los "otros oficios" (uno de cada dos y medio) y por último, a considerable distancia, se sitúan los "payeses" (uno de cada cinco). Así pues, los "payeses" en Sant Pere de Riudebitlles representan el paradigma de la troncalidad y la estabilidad, por el contrario las familias "papeleras" simbolizan la nuclearidad y movilidad, finalmente, en un término medio se localizan los artesanos y el personal de servicios ambos incluidos en la denominación "otros oficios".

En un futuro próximo se podría comprobar si la declaración de la fecha de nacimiento era más precisa en las familias estables o en las móviles, así como la veracidad de dichas declaraciones según la edad, el sexo, el nivel de instrucción, la categoría socio-profesional del cabeza de familia e inclusive el nivel económico cuando fuera posible acceder a esta información.

BIBLIOGRAFÍA

BARRERA, Andrés, 1991, "Sucesión unipersonal y familia troncal en la `Catalunya Vella´", **Revista de Antropología Social**, 0, pp. 179-204.

CABRÉ, Anna, 1989, **La reproducció de les generacions catalanes 1856-1960**, Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral inédita.

CABRÉ, Anna, 1992, "Les migracions en la reproducció de la població catalana, 1880-1980", **Documents d'Anàlisi Geogràfica**, 19-20, pp. 33-55.

CABRÉ, Anna; TORRENTS, Àngels, 1991, "La elevada nupcialidad como posible desencadenante de la transición demográfica en Catalunya", Livi BACCI, M. (coord.) **Modelos regionales de la transición demográfica en España y Portugal Actas del II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica**, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, ADEH, Alicante, 2, pp. 99-120.

CAMPS ARNAN Pere; ROVIRA ALEMANY, Pere, 1991, **Notes històriques dels antics llocs de Terrassola, Lavit, El Pla i Sant Martí Sadevesa**, Institut d'Estudis Penedesencs, 71, Estudis i Documents VI.

CAMPS CURA, Enriqueta, 1989, "Migracions i cicle familiar a Sabadell al segle XIX", **Arraona**, III, 5, pp. 9-20.

COMAS D' ARGEMIR, Dolors, 1988, "Household, Family and Social Stratification: Inheritance and Labor Strategies in a Catalan Village (Nineteenth and Twentieth Centuries)", **Journal of Family History**, 13,1, pp. 143-163.

CHENGRUI, Li, 1985, "The Reliability of China's 1982 Population Census Data" **Florence International Population Conference**, IUSSP, 4, pp. 429-451.

FERRER ALÒS, Llorenç, 1989, "Família i indústria tèxtil en un poble de la vall del Llobregat. Navarcles, 1936", **L'activitat industrial a la Catalunya interior (de l'antiguitat als nostres dies)**, Miscel·lània d'Estudis Bagencs, 6, pp. 133-163.

IGLÉSIES, Josep, 1968, **La crisi agrària de 1879-1900. La fil·loxera a Catalunya**, Barcelona, Edicions 62.

LASLETT, Peter, 1972, "Introduction: the History of Family" en LASLETT, P.; WALL, R. (eds.) **Household and Family in Past Time**, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 1-89.

LASLETT, Peter, 1983, "Family and household as work grup and kin group: areas of traditional Europe compared", en WALL, R. (ed.) **Family forms in historic Europe**, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 513-563.

LEE, Ronald; LAM, David, 1983, "Age Distribution Adjustments for English Censuses, 1821 to 1931", **Population Studies**, 37, 3, pp. 445-464.

LLONCH, Montserrat; SANCHO, Socorro, 1991, "La movilidad en el marco de la transición demográfica: la Catalunya interior, 1755-1900", LIVI BACCI, M. (coord.) **Modelos regionales de la transición demográfica en España y Portugal. Actas del II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica**, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, ADEH, Alicante, 2, pp. 85-97.

MIKELARENA, Fernando, 1992, "Estructuras familiares y sistemas sucesorios en Navarra: una aproximación crítica desde las ciencias sociales a las perspectivas tradicionales", **Revista Jurídica de Navarra**, 14, pp. 119-145.

PERKINS, Audrey, 1993, "Age Checkability and a Accuracy in the Censuses of Six Kentish Parishes 1851-81", **Local Population Studies**, 50, pp. 19-38.

RAZZELL, P.E., 1972, "The evaluation of baptism as as form of birth registration through cross-matching census and parish register data", **Population Studies**, 26, 1, pp. 123-127.

REHER, David-Sven, 1990, **Town and country in pre-industrial Spain. Cuenca, 1550-1870**, Cambridge, Cambridge University Press.

TORRENTS, Angels, 1992, "La preponderancia del hogar troncal en una población industrial catalana. Sant Pere de Riudebitlles, 1849" en MONTOJO MONTOJO, V. (ed.) **Linaje, familia y marginación en España (ss. XIII-XIX)**, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 93-115.

TORRENTS, Angels, 1993, ***Les transformacions demogràfiques en un municipi industrial català: Sant Pere de Riudebitlles 1608-1935***, Universitat de Barcelona, Tesis doctoral inédita.

WRIGLEY, Edward Anthony, 1975, "Baptism coverage in early nineteenth-century England: the Colyton area", ***Population Studies***, 29, 2, pp. 299-316.

WRIGLEY, Edward Anthony; SCHOFIELD, Roger, 1981, ***The Population History of England, 1541-1871: A Reconstruction***, London, Edward Arnold.

YASUMOTO, M., 1985, "How accurate is the Methley baptismal registration?", ***Local Population Studies***, 35, pp. 23-35.

ANEXO

Gráfico 2. ERRORES EN LA DECLARACIÓN DE LA FECHA DE NACIMIENTO

Sant Pere de Riudebitlles

(Números absolutos)

